



Amáncor

Órgano Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -- Teléfono, 81



Nuestro camarada Jefe Nacional

José Antonio Primo de Rivera

Año I

Número 3

Precio: 15 cts.

Ayuntamiento de Madrid



SP. "LA ESPAÑA" - MADRID



AMANE CER

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 - Teléfono, 81

Año I

Melilla 1 Noviembre 1936

Núm. 3

Temas de la Falange

Por qué somos corporativos

Todo cuanto se hizo por enaltecer la personalidad humana por las filosofías que entroncan en el Renacimiento, se vió coronado por una negación formidable. Una estupenda paradoja que la historia alestigua, nos hace culminar en la negación del individuo cuando un ensayo de falsa democracia se juega sobre el tablero de la política: dos ejemplos, distantes en el tiempo, pero próximos ideológicamente podrían prestarnos enseñanzas muy provechosas. Aún duraban los ecos con que los jacobinos, entonando las brillantes notas de «La Marsellesa», habían abierto en el corazón de los franceses una esperanza hacia un, más humano porvenir, y aún las filas humeantes de las barricadas señalaban el fatigoso avance de aquella trinidad laica con que la diosa Razón había pretendido envolverse, cuando Napoleón, que regresa victorioso de Italia y de Egipto, asume todos los poderes, que concentra en el Imperio, y el ensayo democrático se frustra apenas iniciado. De la Revolución francesa al comunismo ruso la línea es recta, a pesar de la aparente oposición de principios. Aquella se hizo en nombre del individuo y significaba una repulsa hacia el pasado, y ésta, aunque parezca un sarcasmo, también se hizo en el mismo nombre y con idéntico carácter. También Rusia tuvo su falso ensayo democrático y también, como antes, fracasó: fué Kerensky el encargado de realizarlo, y cuando apenas ha conseguido dominar las reacciones del Ejército, lanza Lenin al pueblo contra él, aspirando a realizar el programa maximalista, y los bolcheviques aplastan el partido menchevique, que piensa en la realización gradual del contenido democrático, y enarbolan desde el Poder el látigo que marca a quien intenta caminar por cuenta propia.

Como consecuencia de todo ello, la autocracia aparece como algo necesario. El poder del Estado debe estar en manos de uno o algunos, siempre muy pocos y los mejores. Al ciudadano no le es dado objetar ni discutir en el terreno individual y anárquico de antes. Es, ante

todo, un creyente y se le exige una fe ciega. La Falange aspira a formar, de una parte, una selección directora de incuestionables facultades; de otra, un pueblo obediente y disciplinado con la garantía absoluta de que la reacción suprema se ejerza en beneficio de todos.

Esta anulación, no del individuo, sino del esfuerzo aislado individual, es el presupuesto de los regímenes autocráticos y postulado que hoy se acepta comúnmente; así lo confirman hombres de diferente configuración política: unas veces el Baldwin ex ministro inglés, que después de comentar el fracaso, se pronuncia por una nueva forma democrática cuyo soporte sea la corporación o la asociación; otras veces, la idea aparece en un hombre nada sospechoso, Francesco Nitti, cuando busca una nueva forma democrática más de acuerdo con necesidades y sentimientos de orden supraindividual.

Todas estas citas evidencian hasta qué punto hombres de todos los matices, de todas las tendencias, buscan la forma nueva, convencidos por la visión del continuo fracaso. Decididamente estamos en el siglo del corporativismo; y es inútil pretender sustraerse a esta tendencia, como lo fué en el siglo XIX al liberalismo y al influjo renacentista en la segunda mitad de la Edad Media, así como había prevalecido el feudalismo en la primera. Si allá hacia el siglo XVI la fe en el hombre pudo dar origen a la utopía de Tomás Moro, que construye su «Isla utópica», donde todo es ventura, sin autoridad ni coacción, he hizo decir a espíritus selectos que se «había encontrado el hombre a sí mismo», hoy, como ya antes escribimos, es el desengaño del poder propio, la convicción de la insuficiencia individual, la que ha movido al hombre hacia el grupo social, hacia el corporativismo, donde aquél se encuentra mejor amparado y en situación de ser defendido de las extralimitaciones del Poder público. He aquí por qué decíamos antes que era inútil pretender sustraerse al movimiento orgánico o corporativo moderno, porque representa

la reacción natural y espontánea con que un organismo social o el individuo mismo se defienden ante un ataque o una intrusión extraña, a la manera con que el organismo animal reacciona aglutinándose contra ataques de análoga naturaleza. No es, pues, la tendencia, cuya fuerza avasalladora no se puede contener, lo que ha de discutirse, sino la forma, el cauce viable que ha de dársele para que cristalice en realidades nacionales, limpia de resabios exóticos, mal avenidos siempre con nuestras exigencias raciales, y en este camino, el estudio de nuestra nacionalidad será de gran valor para enjuiciar, pues si el cúmulo de generaciones que nos precedieron imprimió un maliz propio en la conciencia nacional será insensato contrariarla, ya que así contraríamos la vida misma nacional, en cuyo decurso, objetivamente observado, representamos tan sólo un momento.

Nuestra opinión sobre el particular puede condensarse así: «En las relaciones del Estado con la Sociedad no es ésta quien debe predominar sobre aquél, alegando razones de prioridad, como sucede en la tesis liberal; ni aquél sobre ésta, basándose en la supuesta superioridad de fines. La fórmula la encontramos en la Nación, personificada por el Estado: aquella, con un soporte orgánico, no individual ni atómico, por ser orgánica la Sociedad que lo forma, y éste a base de representación corporativa, única manera de excluir los privilegios de clase o grupo.

(Servicio de Prensa y Propaganda central de F. E. de las J. O. N. S.)

FALANGISTAS

AMANE CER os ofrece sus columnas para expresar todas aquellas ideas y pensamientos que creais necesario divulgar para bien de nuestra Falange y espera que colaboréis con entusiasmo, para que este semanario que es órgano del ideario falangista, refleje en todo momento el sentir de los que muy honrosos militamos en las filas de Falange

Ayuntamiento de Madrid



AMANECEER

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81

Año I

Melilla 1 Noviembre 1936

Núm. 3

Nuestra portada

José Antonio Primo de Rivera

AMANECEER resplandece hoy de júbilo, porque honra su portada la efígie de ese hombre excepcional que anima con su poderosa fuerza el ímpetu y desarrollo de nuestra Falange.

Nuestro Jefe Nacional, José Antonio Primo de Rivera, no es ni mucho menos, un jefe político a la usanza de estos últimos tiempos, ambicioso, orgulloso, poseído de su valor y de su fuerza. Nuestro camarada Jefe, por el contrario, siendo prototipo de la sencillez, de la nobleza, de la bondad, de la sabiduría disimulada y de todas esas bellas cualidades que heredó de su ilustre progenitor, nos hace a nosotros orgullosos, porque llevándole como le llevamos en nuestro corazón, sentimos la íntima satisfacción de estar dirigidos por él, de obedecer sus órdenes ciegamente y de sentirnos militar en ese partido de la dignidad Patria que él fundó en aquel día inolvidable de Octubre del año 1933.

Lo único que empaña nuestra felicidad presente, al ver el desarrollo y el auge de Falange Española de las J. O. N. S., es su ausencia transitoria, precisamente en los momentos en que más necesitada está la Patria de hombres de su temple y de su valía, pero tenemos una fe ciega en que así como está muy próximo el día del triunfo definitivo, también está muy próximo el día en que podamos oír la voz de nuestro querido Jefe Nacional, llevando hasta el último rincón de España las pruebas más evidentes de los sentimientos que le animan, porque no debemos olvidar que su voz profética fué la que anunció todo lo que en España iba a ocurrir. Por defender esta santa bandera de Falange, José Antonio Primo de Rivera, sufrió atentados de los que salió milagrosamente ileso, sufrió persecuciones y encarcelamientos, pero su vida ejemplar y su conducta honrada extendió la buena semilla por los campos de España y ya se ve la cosecha; ya se ven esas espigas que cara al sol con la camisa nueva, se levantan en haz apretado para defender la independencia patria.

FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S., de Melilla y su semanario «AMANECEER» dedican este cariñoso recuerdo a su camarada Jefe Nacional, al mismo tiempo que eleva una plegaria al Señor, para que le proteja en todo momento y nos lo devuelva pronto sano y salvo.

Patria y hogar

La Falange trata de volver a hacer sentir en el obrero el amor a la Patria y el apego al hogar.

Propagandas utópicas de odio sembraron a diario que hasta la palabra Patria era un tópico burgués, por que el ser que de todo carecía a ningún suelo se podía hallar ligado. Mas en la pérdida de este sentimiento hay tres responsabilidades; el velado materialismo imperialista del extranjero calculando en su interés el provecho de estas pérdidas, el abandono malévolo de cuantos charlatanes han roto las riendas del Estado y

la ignorancia de la masa proletaria, la menos responsable, campo abonado para cualquier idea disolvente. El valor de la Patria fué desapareciendo en el proletariado con el valor eterno del más allá. El imperio de la materia amenaza trastiornar el orbe.

España, objetivo preeminente por su situación extratética de esos postulados de venganza secular asiática, se hallaba a punto de desaparecer como unidad y sus obreros como hombres, pero los españoles tienen unas energías latentes que en los momentos supremos no respetan los diques del mundo entero.

El obrero alejargado también cae de su

equivocación marxista y enrolándose en el movimiento nacional-sindicalista se da cuenta que tiene unos hermanos que luchan por sus reivindicaciones, que los frentes de combates se están escribiendo con la sangre que cuesta su libertad. La Falange supo a tiempo estropear el juego, y amarga pero heroicamente está devolviendo a los obreros una Patria.

El hombre tampoco tenía cariño al hogar. Las horas que no estaba en el trabajo la cantina daba cuenta de él. Cumplí leyes ocultas inconscientemente respondiendo a este pensamiento judomasónico «SOCAVAREMOS, POR OTRA PARTE, DIESTRA Y PROFUNDAMENTE LAS FUENTES DE LA PRODUCCIÓN, HABITUANDO A LOS OBREROS A LA ANARQUÍA Y A LAS BEBIDAS ESPIRITUOSAS». Así desapareciendo poco a poco la salud del obrero favorecía cada vez más una mente enfermiza y calenturienta, receptáculo apropiado para los sofismas de todos colores. Por ello, su hogar donde chocaba con la realidad era su mayor martirio.

En la cantina le hablaban de lujo y en su casa solo veía miseria; allí le hacían soñar nuevos manjares y su mesa estaba desierta, entre la atmósfera de humo y de vino le hacían sentir el odio y su mujer y sus hijos eran las primeras víctimas de su ira; le hicieron soñar en todo y siempre se vió con nada. La familia el fundamento de la sociedad, no tardaría por esos derroteros en firmar su partida de defunción. Luego vendría él. Mas para las grandes enfermedades de la Historia están los grandes remedios históricos. El Nacional-sindicalismo español es un remedio histórico que curará no solo a España si no también a Occidente de esa anarquía polifacética que extendía sus garras de fiera de apocalipsis por doquier.

Volverán a existir los hogares felices, donde se encenderá lumbre todos los inviernos como no ha mucho dijera el General Franco. La madre buena que sonríe, los niños colorados que juegan, y el padre trabajador y patriota que vuelve a sentir la gran misión en mil escenas de ternura. En el Estado Corporativo el hogar volverá a ser cristiano. Los destellos del puño cerrado pasarán como un cuento de nuestros nietos. Cuando vuelvan las banderas victoriosas, al paso alegre de la paz, tendrá todo obrero español una Patria y un hogar.

Ayuntamiento de Madrid

ESPAÑA

*En pos de banderas de rojos colores
pasaron las turbas con loco furor
sembrando, cual fieras, horribles rencores,
burlando las leyes, manchando el honor.*

*Sufrieron ultraje las castas doncellas,
mataron al bueno con saña cruel;
rompieron, quemaron imágenes bellas
que son epopeyas del cristiano fiel;
sus odios insanos nada respetaron
porque no conocen de la fe la luz.
¡En su desvarío los necios pensaron
quitar poderío a la humilde cruz!*

*Hoy surge mi España con fuerza latente
sin necios mandatos de extraña nación,
mi Patria, que cuando temida y potente
mandaba en el mundo su invicto león.*

*Así yo la quiero; tan grande cual día
en sus territorios no se puso el sol;
la vida por ella con gusto daría,
pues es un orgullo el ser español.*

Un ex legionario de la Séptima Compañía.

luchar, sino que llevan su ideal fijo en una Nueva España, remozando sus más brillantes tradiciones; una España que se ponga a tono con la época en que vivimos, en la cual, los pueblos que deseen respeto en el mundo tendrán que emplear una fuerte disciplina, intensificando su religiosidad y desenvolviendo ampliamente una cultura humanista eminentemente cristiana.

[Tristes están las aulas sin ellos y las calles sin sus risas; pero llena el alma de gozo ver a esa juventud que lucha con el alma llena de ilusiones soñando con una ESPAÑA GRANDE Y LIBRE. Cuando regresen victoriosos y se dediquen a sus profesiones civiles pondrán en ellas todo su esfuerzo para la reconstrucción del país, en lo que tendrán también la victoria, pues no en balde templarón sus almas en dura lucha por el ideal.

¡Arriba España!

ALBERTO BLANCO.

VOLVERÁN

*La Falange de Melilla
marchó a España en pos de gloria
saturada de heroísmo
y la plena convicción,
de ofrendar una gavilla
con sus flechas en la Historia
que es el libro de civismo
y patriótica actuación.
Más si alguno en la pelea
con su sangre riega el suelo
tantas veces profanado
por la «soviética» grey;
esa herida santa sea
pues cumpliendo patrio anhelo
con su valor ha logrado
imponer la justa ley
con su lucha de leones
en el Africa nacidos
obtendrán nuevos laureles
que engrandezcan la Nación
y al regreso, sus pendones
bravamente defendidos
volverán a sus cuarteles
cual preciado galardón.
¡Falangistas que caistéis
en el campo de la gloria
ofrendando vuestras vidas
por el bien de los demás,
sois artistas que esculpistéis
vuestros nombres en las Historia
y tan noble ejecutoria
no se borrará jamás!*

Un ex-legionario de la Séptima Compañía

Estudiantes de Melilla en las avanzadas

El Gobierno provisional de Burgos ha demorado la apertura de algunas escuelas profesionales, teniendo en cuenta que los jóvenes que en ellas cursaban oficialmente, habían terminado el Bachillerato y se encontraban en su mayoría empuñando las armas como falangistas o como soldados.

Melilla tiene en el frente de batalla estudiantes de verdadero mérito, que, desde los primeros momentos, se afiliaron a Falange Española y con el contingente de esta Plaza están en los campos madrileños, o quizá en Madrid cuando este número de AMANE CER vea la luz. No vacilaron estos valientes muchachos en cambiar el libro por el fusil, dándose perfecta cuenta de la crítica situación en que se encontraba España y la civilización del Occidente europeo que han pretendido destruir esas funestas hordas comunistas, exentas de toda espiritualidad.

Se ha venido diciendo que los estudiantes trajeron la República. ¡Es posible!... Pero lo cierto es que ellos han sido los que acogieron con verdadero calor el fascismo, los que lo han difundido, los que expusieron sus vidas, los que dieron los primeros mártires por la causa y los que ahora se enrolan con entusiasmo delirante en las tropas que van al combate y son llevadas al triunfo dirigidas por el brillante Ejército de España, que encarna a la Patria misma.

El muchacho culto aspira, como es lógico, al resurgimiento de la nación dentro de las tradiciones gloriosas de la misma y este renacer tiene la seguridad absoluta de lograrlo en forma análoga a como lo han realizado recientemente otros países, que, como el nuestro, estaban corroídos hasta la médula por la «antipatria», por el marxismo demoledor.

No hay duda de que el estudiante falangista ha tenido muy clara visión del porvenir español y desea, con el menor derriemento nacional y la mayor garantía de éxito, ver a la Patria pacificada indefinidamente en camino ascensional hacia el progreso completo, sin que vuelva jamás a plantearse en esta tierra la lucha absurda entre capital y trabajo y sin que sea posible de aquí en adelante que broten de nuevo en nuestro país esos politiquillos y politicastros que vivieron del enredo y del engaño de las masas ignorantes las que, una vez utilizadas por ellos para su encumbramiento, eran abandonadas.

No fueron los estudiantes a luchar por

Sindicato Español Universitario

Se pone en conocimiento de todos los camaradas estudiantes que habiendo comenzado en esta ciudad la organización de este Sindicato, se ruega pasen por las oficinas establecidas en López Moreno, número 8, con el fin de realizar su correspondiente filiación.

Horas de oficinas: Días festivos, de 12 a 14. Días laborables, de 5 a 8.

La alondra canta.....

Para que en la Cruzada espiritual del Ejército, no faltase ningún aliciente, una voz femenina, irresistiblemente femenina, que vibra con toda la emoción de que es capaz el alma de la mujer española, ha surcado el éter como clarín de victoria, para llevar hasta las avanzadas el eco de un consuelo, de una caricia y de un aplauso...

Esa voz, pléfrica de entusiasmo, expresión de un alma grande y delicada, que tan pronto se hace enérgica y valiente para lanzar un reproche, como dulce y melodiosa para expresar un elogio, es la voz de la gentil locutora del Radio Club Portugués, que tanto lucha por nuestra causa y a la que el pueblo español prepara un grandioso homenaje.

Yo quisiera exponer con exactitud, a través de estas estampas, todas las emociones que nuestra compatriota nos proporciona y todo el agradecimiento que en el fondo de nuestros corazones sentimos, hacia esa mujer, verdadera reina espiritual de la feminidad española, que tanto ayuda con su voz, en estos instantes supremos y decisivos, al éxito del Ejército salvador de España.

Pero temo no saber plasmar, el torrente de pensamientos que en desbordado tropel pugnan por salir, para elogiar la colaboración magnífica de nuestra querida compatriota, que como ella dice «es la alondra de este veneno que canta las victorias de los nacionalistas españoles».

Es tanta la sensibilidad de su espíritu, henchido de amor patrio, repleto de ternuras y de sentimientos, que las informaciones y noticias del frente, no tendrían vida sin sus sabrosos comentarios, llenos de gracia y de picardía ingenua, con los que desmiente las falsas noticias transmitidas por Unión Radio y hace ver a los marxistas que no saben ni mentir.

Hay momentos, en los que enardecida y llena de indignación, sería capaz de no dejar un marxista vivo, si se le pusiera delante. Y es que además de su alma de mujer,

de su pico de alondra que canta, posee un corazón de española grande y generoso, solo comparable al de esas heroínas que cubrieron de laureles las páginas de nuestra Historia. Ella no necesita armas para luchar y vencer; le basta con su patriotismo y su micrófono.

Por eso en las noches agostinas, tranquilas y serenas, la alondra mensajera alegra el espacio con sus trinos y en la guerra de las ondas, capitaneando el Ejército de ruiseñores nacionalistas, hace llegar el himno armonioso de la Patria a los desgraciados rincones españoles, presos aún del marxismo.

En vano intentan los cencerros y demás parásitos radiofónicos, enmascarar la armonía de esas voces que como símbolo de la Verdad, difunden por el mundo entero lo que está sucediendo en España, la voz de la alondra tiene un timbre tan elevado y una fuerza tan misteriosa, que siempre llega a donde tiene que llegar: al alma sana de los españoles honrados, en constante sintonía con la simpática locutora.

Muchos homenajes se le preparan en cada una de las capitales y ciudades afectas al Movimiento Nacional, pero independientemente de todos esos obsequios, yo me atrevería a proponer, que cuando se acabe la campaña, se organice una excursión a Portugal, con representaciones de todas las provincias españolas, para ofrecerle a la gentil locutora con los regalos que para entonces se hubiesen recogido, un colosal ramo de flores, como testimonio de un cariño y admiración imperecederos.

Sería una cabalgata majestuosa, digna de una reina, por que eso es la locutora del Radio-Club Portugués: una reina cuyo trono está en el corazón de cada uno de nosotros, que ella ha sabido conquistar día por día, con su voz y su entusiasmo puesto al servicio de la España grande y libre.

Herminio GARCERAN LOPEZ
Septiembre-1936. Año I de la Era Azul.

(Pertenece a la colección «ESTAMPAS DEL MOVIMIENTO NACIONAL»).

¡Viva la cultural

Hemos leído en «El Correo de Andalucía» unas coplas de Luis de Tapia, publicadas en «La Libertad» y que dicho periódico reproduce como prueba indiscutible del salvajismo de los rojos. Dice así:

«COPLAS DEL DÍA»

Preguntas

¡Ahí van escueltas y juntas
unas urgentes preguntas!

¿Por qué no hace el pueblo ibero
un poco el chamarilero?

¿Por qué no cambia Tizianos
por bombas para aeroplanos?

¿Por qué no da algún Murillo
por «material» de gris brillo?

¿Por qué no cede algún Greco
por rifles de tiro seco?

¿Por qué no entrega obras miles?
por balas y por fusiles?...

¡Si arte quieren las naciones
ahí va y que vengan cañones!

¡Aquí tenemos de sobra
maestros, pintores y obra!

¡En cambio, en este momento
precisamos armamento!

¡Y en la bélica tramoya
más vale un cañón que un Goya!

¡Si viviera don Francisco
y presenciara este circo!

Daría razón completa
a lo que opina el poeta.

Y exclamaría, gentil:
¡Mis cuadros por un fusil!

Porque pintura sin par
en las hispanas mansiones
hay para dar y tomar
y sobra! ¡Vengan cañones!

Leo estos versos y no salgo de mi asombro: ¿Es posible que se considere poeta, quien es capaz de escribir semejante canallada? Estos rípios mal hilvanados son la muestra más indiscutible de los elementos de cultura que apoyan al desgobernado de Madrid. Cambian y ofrecen obras de arte para obtener armamentos. ¡Pobre España! ¿Qué hubiese sido de ella en manos de esa gente que pregona de esa forma su barbarie y su salvajismo? Pues bien; que sepa Luis de Tapia que nosotros estamos siempre dispuestos a darles todo el armamento que quieran a cambio de esas joyas que no podrán ser nunca substituidas y que significan y representan las reliquias de

nuestro arte maravilloso! Que sepa ese moscovita cupletero que si ahora les falta armamento, al principio lo tenían en superioridad a nosotros y sin embargo no pudieron vencernos y huyeron cobardemente dejando en nuestro poder todo el material de guerra... Que sepa Luis de Tapia que no son armamentos los que hacen falta en grado superlativo para vencer, ni soldados numerosos, sino un ejército disciplinado, con espíritu, dispuesto a los mayores sacrificios y ese espíritu no pueden tenerlo quienes en la conciencia llevan un juez inseparable que les recrimina sus actos y sus crímenes y les aniquila todo el temple necesario para

ponerse en el campo de batalla... Ellos que presumen de listos, que creen tener toda la razón, no pensaron que son insignificantes ante el poder de Dios y ese poder de Dios se manifiesta en la fuerza interna del yo individual que alimenta la conciencia. Cuando hayan conseguido destruir la conciencia de sus milicianos e infundirles un espíritu que no tienen, porque están pegados fuertemente a la materia, entonces habrá llegado la hora del triunfo rojo, pero para eso no hacen falta ni armamentos, ni versos como los de Luis de Tapia, que sólo inspiran repugnancia y asco.

H. G. L.

Circular de la Junta de Mando Provisional, a todos los Jefes Territoriales y Provinciales de la F. E. de las J. O. N. S.

Burgos 16 Octubre 1936.—Camarada Jefe provincial de...

Estimado compañero: El Auge de nuestro Falange desde el comienzo de la guerra civil, se debe sobre todo a las virtudes de heroísmo, abnegación y espíritu de sacrificio, de aquellos que con anterioridad al 16 de Febrero formaron la «Vieja Guardia». Esta verdad, tiene que ser para nosotros un postulado indeclinable.

Como también este otro: Que el falangista que ha luchado y lucha en los frentes de batalla, es superior para nuestra concepción aquellos otros que únicamente han soportado las molestias de retaguardia.

Diversas incidencias, que llegan hasta la Jefatura de la Junta de Mando provisional, acusan la presencia de un posible mal interno, que puede minar el espíritu fraterno y de compañerismo, que hizo invencible a la Falange, aún en los días de máxima represión contra nosotros. Parece ser, que para los cargos de algunas provincias, se prefieren a camaradas de la última hora, sobre aquellos de probada abnegación y desinterés, demostrado en los tiempos difíciles. Cierzo que para los cargos de respon-

sabilidad hay que buscar a los falangistas capacitados, sea cual fuere su antigüedad en nuestras filas. Pero en caso de igualdad de méritos y capacidades, deben los Jefes Territoriales y Provinciales, preferir siempre a los «CAMISAS VIEJAS», que están compenetrados con el ideal Nacional-sindicalista.

Nada que más pueda desmoralizar a nuestros compañeros, que determinaciones caprichosas imposibles de cohenestar, con el espíritu de severa justicia y de riguroso reconocimiento de méritos, que fueron norma de la Falange, cuando sobre todos existía la autoridad indiscutible de nuestro Jefe Nacional.

Este problema delicado no puede ser objeto de regulación por preceptos o normas concretos. Es el sentido de responsabilidad de los Jefes, en todas las jerarquías, el que debe mostrarse, superando motivos personales, simpatías y hasta sentimientos. A su honor, a

FALANGE es un movimiento que va de cara a la verdad. ¡Falangista! Sin respeto humano proclama siempre y donde quiera que estés, lo que creas la verdad, con toda la cortesía y toda la valentía españolas.

su interpretación de falangista del deber acudo, para que con el máximo cuidado procuren siempre, que cuando al interés de España y la Falange no sufra, sea preferido un camarada apto, de historial inmaculado y antiguo, aquel otro que pudiera haber llegado a nuestras filas arrastrado por la atracción del éxito.

Confío en que todas las jefaturas habrán sabido cumplir con su deber en esta delicada cuestión y que para ellos no supondrá una molestia, el dar publicidad a esta Circular, en todo caso persigue el fin de avalar su conducta y robustecer su autoridad. Y en cuanto a los camaradas en general, deberán siempre mostrarse disciplinados y acatar con espíritu alegre y satisfecho lo que las respectivas jefaturas dispongan, seguros de que en definitiva dentro de la Falange prevalece siempre la equidad y la justicia.

Saludos Nacional-Sindicalistas.

El Jefe de la Junta de mando provisional.—M. Hedilla.

Nuestros camaradas mallorquines nos visitan

¡Bienvenidos seáis, valentísimos falangistas de Mallorca! El viaje que habéis realizado desde esas islas al Atlántico, tocando en estas tierras africanas, pone muy alto vuestra pericia y vuestro valor. ¡Bienvenidos, formidables argonautas Bartolomé Fonterroig, Juan Boch, Simón González y Bernardo García! Cuando lleguéis a vuestras doradas islas, contad a vuestros paisanos cuánto os queremos y admiramos por vuestro formidable temple fascista. AMANECER ha experimentado una gran satisfacción teniéndooos en su Redacción a vosotros, los que dísteis el gran palizón (los formidables palizones, mejor dicho) a los necios invasores de esas islas, aquellos rojos de Barcelona, a quienes pusísteis verdes. Así se hace.

Con marinos y soldados como los falangistas de Mallorca España ha de reverdecir los laureles de su gran Historia, en las que habéis escrito páginas tan brillantes.



Contribución a la exégesis de los 27 puntos de F. E.

Punto número 2

España es una unidad de destino en lo universal

Confieso que cuando en Diciembre de 1933, estudiaba el programa de la F. E. no concedí al anterior enunciado otro valor que el puramente lírico. De entonces a Julio poco pudo hacer la propia Falange por la interpretación de su punto segundo. En cambio, nuestro espíritu parece hallarse en diferente y mejor situación para el análisis de su verdadero sentido.

Creemos que al hablar así José Antonio Primo de Rivera expresaba frente a esa tendencia tan acusada la posición de su proyecto nacional en los fines de las distintas ramas del Derecho Público y aún en la política, principalmente en la política de las centrales sindicales obreras, hacia el universalismo. Las nacionalidades estaban y están en trance de diluirse en la nebulosa de las corrientes internacionalistas. Como siempre, la Falange, apartando de sí cuanto de utópico tiene

el universalismo, se aferra, a la realidad presente («presente» en el sentido de un futuro posible de puro cercano y hacedero) y proclama la «unidad de destino» de España. Quiere esto decir que en el abigarrado horizonte de un mapa político actual, aún y precisamente frente a las tendencias políticas que preconizan estructuras de límites más complejos. España reivindica una personalidad, una entidad de caracteres firmes y seguros, un apretado haz de fines, concretos y diferenciados, visibles con tal unidad tanto en lo andado como en lo por andar de nuestro sino histórico.

Comprendemos ahora lo felizmente expresado que está todo con el apocema de la «unidad de destino en lo universal». Y es este uno de los puntos en que mejor se advierte el predominio del peso espiritual sobre los planos estrictamente materiales.

nacional que, con Isabel y Fernando, supone la unión de Aragón y Castilla se debió a la identidad de los «ideales» políticos en ambas regiones.

Con relación a Cataluña, donde se registra la empresa separatista de más envergadura, diremos que, sobre carecer de base material en el sentido expuesto, nunca contó con un motivo espiritual, amplio y auténtico. El separatismo catalán viene falseando desde sus principios; cuando en 1632 se levantan los payeses del Ampurdán lo hicieron como consecuencia de una activa propaganda (basada en hechos falsos) y para dar carácter violento a la oposición contra el centralismo «administrativo» preconizado por el conde-duque de Olivares. Y en sus causas, nada han cambiado los movimientos separatistas; siguen careciendo de base popular y son obra de minorías interesadas en convenientes y lucrativas novedades burocráticas.

Lo anterior para la crítica del separatismo en sus causas.

En lo relativo a sus efectos, los argumentos son tan irrebatibles como numerosos. Cuando al pensamiento político liberal y marxista, viene preocupando el tema de la inteligencia y concierto internacional ¿cómo puede contribuirse a complicar el plano de relación con nuevos sujetos de derecho público y nuevas trabas en el orden de la producción y de la distribución de mercancías? Si los partidos políticos marxistas han estimulado las corrientes separatistas, lo hicieron con una finalidad puramente táctica, porque tales movimientos aceleran la descomposición del orden jurídico que atacan. A la larga ya hemos visto cómo la Federación trata a las Repúblicas. Y para el punto de vista nacional toda separación vulnera y rompe el sentido de la obra común. En lo material, en lo espiritual, se siente como si se minaran los pilares del cruceiro de una Catedral gótica.

Los artículos 11 y siguientes de la Constitución eran la posibilidad legal. España comienza a precisar en la práctica, la «unidad de su destino en lo universal».

Toda conspiración contra esa unidad es repulsiva. Todo separatismo es un crimen que no perdonaremos. La Constitución vigente, en cuanto incita a las disgregaciones, atenta contra la unidad de destino de España. Por eso exigimos su anulación fulminante

Estas palabras consagran y defienden el axioma de la unidad interna del territorio nacional. Roza el tema de la organización administrativa del país. Pero este es asunto muy específico para tocado en ensayos tan breves y elementales.

Desde luego, la oposición al separatismo es de las posiciones políticas que con más seguridad de signo pueden suscribirse. Desde un punto de vista material y práctico (?)—y este suele ser el enfoque que a los diferentes problemas imponen los partidos que caben en esa ancha depresión atmosférica que llamaban «izquierda»—el principio rector para la defensa y formación de nacionalidades es el del equilibrio y suficiencia de las condiciones económicas del territorio. Quiere esto decir que sólo tendrían lógica base material aquellas nacionalidades que descansaran en soportes territoriales con recursos capaces de suministrarles unidad e independencia económicas totales. De suyo, la nación española—como

todas las naciones—es imperfecta en el sentido material anotado. Un examen de la balanza de pagos o de los resultados del comercio exterior es suficiente para comprenderlo. El intento de formar una nación, segregando, separando un trozo del territorio español, que adolecería de iguales o superiores inconvenientes que el total nacional, en el aspecto material, por iniciativa de los partidos de izquierda, estaba y está en contradicción con el enfoque y orientación materialista, que son sintomáticos en toda su dialéctica. De ahí que el separatismo carezca de base, aún en aquellos climas políticos en que se cultiva.

Por otra parte, el hecho de que las nacionalidades se hayan formado sobre un defectuoso armazón económico evidencia, sobre otras razones, que son reactivos eminentemente espirituales los que crean esa síntesis orgánica que es la Nación. Por lo que a España concluyese, ese gran paso hacia la forma

Ayuntamiento de Madrid

Discurso de José Antonio Primo de Rivera en el teatro de la Comedia de Madrid, el 29 de Octubre de 1933

Nada de un párrafo de gracias. Escuetamente, gracias, como corresponde al laconismo militar de nuestro estilo.

Cuando en Marzo de 1762 un hombre nefasto, que se llamaba Juan Jacobo Rousseau, publicó «El Contrato Social», dejó de ser verdad política una entidad permanente. Antes, en otras épocas más profundas, los Estados, que eran ejecutores de misiones históricas, tenían inscritas sobre sus frentes, y aún sobre los astros, la justicia y la verdad. Juan Jacobo Rousseau vino a decirnos que la justicia y la verdad no eran categorías permanentes de razón, sino que eran en cada instante decisiones de voluntad.

Juan Jacobo Rousseau suponía que el conjunto de los que vivimos un pueblo tiene un alma superior, de jerarquía diferente a cada una de nuestras almas, y que ese yo superior está dotado de una voluntad infalible, capaz de definir en cada instante lo justo y lo injusto, el bien y el mal. Y como voluntad colectiva, esa voluntad soberana, solo se expresa por medio del sufragio—conjetura de los más que triunfan sobre los menos en la adivinación de la voluntad superior—, venía a resultar que el sufragio, esa farsa de las papeletas entradas en una urna de cristal, tenía la virtud de decirnos en cada instante si Dios existía o no existía, si la verdad era la verdad o no era la verdad, si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidase.

El Estado Liberal

Como el Estado liberal fué un servidor de esa doctrina, vino a constituirse, no ya en ejecutor resuelto de los destinos patrios, sino en espectador de las luchas electorales. Para el Estado liberal solo era lo importante que las masas de

votación hubiera sentado un determinado número de señores; que las elecciones empezaran a las ocho y acabaran a las cuatro; que no se rompieran las urnas... ¡cuando al ser rotas es el más noble destino de las urnas! Después, a respetar tranquilamente lo que de las urnas saliera, como si a él no le importase nada. Es decir, que los gobernantes liberales no creían ni siquiera en su misión propia; no creían que ellos mismos estuviesen allí cumpliendo un respetable deber, sino que todo el que pensara lo contrario y se propusiera asaltar el Estado por las buenas o por las malas, tenía igual derecho a decirlo y a intentarlo que los guardianes del Estado mismo, a defenderlo.

De ahí vino el sistema democrático, que es, en primer lugar, el más ruinoso sistema de derroche de energía. Un hombre dotado para la altísima función de gobernar, que es tal vez la más noble de las funciones humanas, tenía que dedicar el 80, el 90, el 95 por ciento de sus energías a sustanciar reclamaciones formularias, a hacer propaganda electoral, a adular a los electores, a aguantar sus impertinencias, porque de los electores iba a recibir el Poder; a soportar humillaciones y vejámenes de los que, precisamente, por la función casi divina de gobernar, estaban llamados a obedecerle; y si después de todo eso le quedaba un sobrante de algunas horas en la madrugada o de algunos minutos robados a un descanso intranquilo, en ese mínimo sobrante es cuando el hombre dotado para gobernar, podía pensar seriamente en las funciones sustantivas de Gobierno.

Vino después la pérdida de la unidad espiritual de los pueblos, porque como el sistema funcionaba sobre el logro de las mayorías,

todo aquel que aspiraba a ganar el sistema tenía que procurarse la mayoría de los sufragios. ¡Y tenía que procurárselos robándoselos, si era preciso, a los otros partidos; y para ello no tenía que vacilar en en calumniarlo, en verter sobre ellos las peores injurias, en faltar deliberadamente a la verdad, en no desperdiciar un solo resorte de mentira, de envilecimiento. Y así, siendo la fraternidad uno de los postulados que el Estado liberal nos mostraba en su frontispicio, no hubo nunca situación de vida colectiva, donde los hombres injuriados, enemigos unos de otros, se sintieran menos hermanos que en la vida turbulenta y desagradable del Estado liberal.

Y, por último, el Estado liberal vino a depararnos la esclavitud económica, porque a los obreros, con trágico sarcasmo se les decía: «sois libres de trabajar lo que queráis; nadie puede compelerlos a que aceptéis unas u otras condiciones; ahora bien, como nosotros somos los ricos, os ofrecemos las condiciones que nos parecen; vosotros ciudadanos libres, si no queréis, no estais obligados a aceptarlas; pero vosotros, ciudadanos pobres, si no aceptáis las condiciones que nosotros os imponemos, moriréis de hambre, rodeados de la máxima dignidad liberal». Y así veríais como en los países donde se ha llegado a tener Parlamentos más brillantes e instituciones democráticas más finas, no teníais más que separaros unos cientos de metros de los barrios lujosos para encontrarlos con tugurios infectos, donde vivían hacinados los obreros y sus familias, en un límite de decoro casi infrahumano. Y os encontraríais trabajadores de los campos, que de sol a sol se doblaban sobre la tierra abrasada las costillas y que ganaban en todo el año, gracias al libre juego de la economía liberal,

serenta u ochenta jornales de tres pesetas.

El socialismo

Por eso tuvo que nacer, y fué justo su nacimiento (nosotros no recatamos ninguna verdad) el socialismo. Los obreros tuvieron que defenderse contra aquel sistema, que solo les daba promesas de derecho; pero que no se cuidaba de proporcionarles una vida justa. Ahora que el socialismo, que fué una reacción legítima contra aquella esclavitud liberal, vino a descarrarse, porque dió, primero, en la interpretación materialista de la vida y de la historia; segundo, en un sentido de represalia; tercero, en una proclamación del dogma de la lucha de clases.

El socialismo, sobre todo el socialismo que constituyeron impasibles, en la frialdad de sus gabinetes, los apóstoles socialistas, en quienes creen los pobres obreros, y que ya nos ha descubierto tal y como eran Alfonso García Valdecasas; el socialismo así entendido no ve en la Historia sino un juego de resortes económicos; lo espiritual se suprime; la Religión es un opio del pueblo; la Patria es un mito para explotar a los desgraciados. Todo esto dice el socialismo. No hay más que producción, organización económica. Así es que los obreros tienen que estrujar bien sus almas para que no quede dentro de ellas la menor gota de espiritualidad.

No aspira el socialismo a restablecer una justicia social rota por el mal funcionamiento de los Estados liberales, sino que aspira a la represalia; aspira a llegar a la Injusticia, a tantos grados más allá, cuanto más acá llegaron en la injusticia los sistemas liberales.

Por último, el socialismo proclama el dogma monstruoso de la lucha de clases; proclama el dogma de que las luchas entre las clases son indispensables y se producen

naturalmente, en la vida, porque no puede haber nunca nada que las aplaque. Y el socialismo, que vino a ser una crítica justa del liberalismo económico, nos trajo, por otro camino, lo mismo que el liberalismo económico; la disgregación, el odio, la separación, el olvido de todo vínculo de hermandad y de solidaridad entre los hombres.

¡Dios, que buen vasallo si oviera buen señor!

Así resulta que cuando nosotros, los hombres de nuestra generación, abrimos los ojos, nos encontramos con un mundo en ruina moral, un mundo escindido en toda suerte de diferencias; y por lo que nos toca de cerca, nos encontramos con una España en ruina moral, con una España dividida por todos los odios y por todas las pugnas. Y así, nosotros hemos tenido que llorar en el fondo de nuestra alma, cuando recorríamos los pueblos de esta España maravillosa; esos pueblos en donde todavía, bajo la capa más humilde, se descubren gentes dotadas de una elegancia rústica, que no tienen un gesto excesivo ni una palabra ociosa, gentes que viven sobre una tierra seca en apariencia con sequedad exterior; pero que nos asombra con la fecundidad que estalla en el triunfo de los pámpanos y de los trigos.

Cuando recorríamos esas tierras y veíamos esas gentes, y las sabíamos torturadas por pequeños capicques, olvidadas por todos los grupos, divididas, envenenadas por predicaciones torruosas, teníamos que pensar de todos ese pueblo lo que el mismo cantaba del Cid y al verle errar por campos de Castilla, desterrado de Burgos: «¡Dios, que buen vasallo si oviera buen señor!»

Eso venimos a encontrar nosotros en el movimiento que empieza en este día: ese legítimo señor de España; pero un señor como el

de San Francisco de Borja, un señor que no se nos muera. Y para que no se nos muera, ha de ser un señor que no sea al propio tiempo esclavo de un interés de grupo, ni de un interés de clase.

Ni derecha, ni izquierda

El movimiento de hoy, que no es de partido, sino que es un movimiento, casi podríamos decir un anti-partido, sépase desde ahora, no es de derechas, ni de izquierdas. Porque en el fondo la derecha es la aspiración a mantener una organización económica, aunque sea injusta, y la izquierda es en el fondo el deseo de subvertir una organización económica, aunque al subvertirla, se arrastren muchas cosas buenas. Luego esto se decora en unos y otros con una serie de consideraciones espirituales. Sepan todos los que nos escuchan de buena fe, que esas consideraciones espirituales, caben todas en nuestro movimiento; pero que nuestro movimiento por nada atará sus destinos al interés de grupos o al interés de clase, que anida bajo la división en derechas e izquierdas.

La Patria es una unidad total en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte, ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir, y nosotros, lo que queremos, es que el movimiento de este día y el estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de una unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria.

En vez de programa, sentido

Y con eso ya tenemos todo el motor de nuestros actos futuros y de nuestra conducta presente, porque nosotros seríamos un partido

más si viniéramos a enunciar un programa de soluciones concretas. Tales programas tienen la ventaja de que nunca se cumplen. En cambio, cuando se tiene un sentido permanente ante la historia y ante la vida, ese propio sentido nos da las soluciones ante lo concreto, como el amor nos dice en qué casos debemos reñir y en qué casos nos debemos abrazar, sin que un verdadero amor tenga hecho un mínimo programa de abrazos y riñas.

He aquí lo que exige nuestro sentido total de la Patria y del Estado que ha de servirla.

Que todos los pueblos de España, por diversos que sean, se sientan armonizados en una irrevocable unidad de destino.

Que desaparezcan los partidos políticos. Nadie ha nacido nunca miembro de un partido político; en cambio, nacemos todos miembros de una familia; somos todos vecinos de un Municipio; nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo. Pues si esas son nuestras unidades naturales, si la familia y el Municipio y la corporación es en lo que de veras vivimos, ¿para qué necesitamos del instrumento intermediario y pernicioso de los partidos políticos, que para unirnos en grupos artificiales, empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas?

Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre. Porque sólo se respeta la libertad del hombre, cuando se le estima, como nosotros le estimamos portador de valores eternos; cuando se le estima envoltura corporal de un alma, que es capaz de salvarse y de condenarse. Solo cuando al hombre se le considera así se puede decir que se respeta de veras su libertad, y más todavía si esa libertad se conjuga, como nosotros pretendemos en un sistema de autoridad, de jerarquía y de orden.

Queremos que todos se sientan miembros de una comunidad seria y completa; es decir, que las funciones que realizan son muchas; unos, con el trabajo manual; otros, con el trabajo del espíritu; algunos, con un magisterio de costumbres y

de refinamientos. Pero que en una comunidad tal, como la que nosotros apetecemos, sépase desde ahora, no debe haber convidados, ni debe haber zánganos.

Queremos que no se canten derechos individuales de los que no pueden cumplirse nunca en casa de los familiares sino que se dé a todo hombre, a todo miembro de la comunidad política, por el hecho de serlo, la manera de ganarse con su trabajo una vida humana, justa y digna.

Queremos que el espíritu religioso, clave de los mejores arcos de nuestra Historia, sea respetado y amparado como merece, sin que por eso el Estado se inmiscuya en funciones que no le son propias. ni comparta—como lo hacía, tal vez por otros intereses, que los de la verdadera religión—funciones que sí le corresponde realizar por sí mismo. Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su Historia.

Y queremos, por último, que si esto ha de lograrse en algún caso por la violencia, no nos detengamos ante la violencia. Porque, ¿quién a dicho—al hablar de todo, menos la violencia—que la suprema jerarquía de los valores morales reside en la amabilidad? ¿Quién ha dicho que cuando insultan nuestros sentimientos, antes que reaccionar como hombres, estamos obligados a ser amables? Bien está, si, la dialéctica como primer instrumento de comunicación. Pero no hay más dialéctica visible que la dialéctica de los puños y de las pistolas cuando se ofende a la justicia o a la Patria.

Esto es lo que pensamos nosotros del Estado futuro, que hemos de afanarnos en edificar.

Un modo de ser

Pero nuestro movimiento no estaría del todo entendido, si se creyera que es una manera de pensar tan solo; no es una manera de pensar; es una manera de ser. No debemos proponernos solo la construcción, la arquitectura política. Tenemos que adoptar, ante la vida entera, en cada uno de nuestros

actos, una actitud humana, profunda y completa. Esa esclavitud es el espíritu de servicio y de sacrificio el sentido ascético y militar de la vida. Así, pues, no imagine nadie que aquí se recluta para ofrecer prebendas no imagine nadie que aquí nos reunimos para defender privilegios. Yo quisiera que este micrófono que tengo delante llevara mi voz hasta los últimos rincones de los hogares obreros, para decirles: Sí, nosotros llevamos corbata; sí, de nosotros podréis decir que somos señoritos. Pero traemos el espíritu de lucha, precisamente por aquellos que no nos interesa como señoritos; venimos a luchar por que a muchos de nuestra clase se les impongan sacrificios duros y justos, y venimos a luchar porque el Estado totalitario alcance con sus bienes lo mismo a los poderosos que a los humildes. Y así somos, porque así lo fueron siempre en la Historia los señoritos de España. Así lograron alcanzar la jerarquía verdadera de señores, porque en tierras lejanas, y en nuestra Patria misma, supieron arrostrar la muerte y cargar con las misiones maduras, por aquello que precisamente como a tales señoritos no les importaba

Arma al brazo, bajo las estrellas

Yo creo que está alzada la bandera. Ahora vamos a defenderla, alegremente, poéticamente. Porque hay algunos que frente a la marcha de la revolución, creen que para aunar voluntades conviene ofrecer las soluciones más tibias; creen que se debe ocultar en la propaganda todo lo que pueda despertar una emoción o señalar una actitud enérgica y extrema. ¡Que equivocación! A los pueblos, no los han movido nunca más que los poetas, y ¡Ay del que no sepa levantar, frente a la poesía que destruye, la poesía que promete!

En un movimiento poético, nosotros levantaremos este fervoroso afán de España; nosotros nos sacrificaremos; nosotros renunciaremos, y de nosotros será el triunfo, triunfo que (¿para qué os voy a decir?) no vamos a lograr en las

elecciones próximas. En estas elecciones votad todos, lo que os parezca menos malo. Pero no saldrá de ahí nuestra España, ni está ahí nuestro marco. Eso es una atmósfera turbia, ya cargada, como de taberna al final de una noche crapulosa. No está ahí nuestro sitio. Yo creo, sí, que soy candidato; pero lo soy sin fe y sin respeto. Y esto lo digo ahora, cuando ello puede hacer que se me retraigan todos los votos. No me importa nada. Nosotros no vamos a disputar a los habituales los restos desabridos de un banquete sucio. Nuestro sitio está fuera, aunque tal vez, transitemos, de paso, por el otro. Nuestro sitio está al aire libre, bajo la noche clara, arma al brazo y en lo alto las estrellas. Que sigan los demás con sus festines. Nosotros fuera, en vigilia tensa, fervorosa y segura, ya presentimos el amanecer en la alegría de nuestras entrañas.

ATALAYA

Nuestra atalaya quiere servir, en esta hora imperial y trágica de la bendita madre España, para avizorar horizontes propicios al engrandecimiento patrio.

Primero y siempre lo ideal. Lo ideal que es anhelo, ansia de perfección, ensueño de grandezas; quizá, algo que los positivistas denominan «locuras»; pero que, a las veces, las locuras se convierten en palpables realidades y entonces surge lo inesperado, lo increíble, lo azul. Y,

*cara al sol con la camisa nueva
que tu bordaste en rojo ayer...*

desfilan las centurias azules, con la altanería imperial de sus frentes erguidas y sobre el corazón el blasón rojo de las flechas castellanas y el yugo firme del tesón aragonés, que todo sabe a IMPERIO; por que tanto se impera lanzando flechas vencedoras, como hendiendo las tierras con la fuerza arrolladora del trabajo, unida al yugo de la tenacidad y la constancia.

El horizonte se curva ante nuestra atalaya en una conjunción de

azules, y, allá, en el fondo, rasante con el mar, hendiendo el cielo, pasan las Alas de España, magestuosas, pregoneras de nuestras ansias de luz, de nuestros anhelos de progreso, y, allá también, sobre la mar, surgen los navíos veloces, gigantes de acero que impondrán el respeto debido a la Nación augusta, que en la historia del mundo siempre ha sido señera. A la nación que, como dice Lummis, le cupo la gloria de descubrir y explorar la América, de cambiar las nociones geográficas del mundo y de acaparar los conocimientos y los negocios por espacio de siglo y medio. Y esa nación fué España».

España, la de los grandes destinos, la civilizadora, la romántica, una vez más, ante los areópagos del materialismo, iza la bandera de su ideal y, lanza en ristre, surge nuestro buen don Alonso de Quijada que acomete contra los malandrines del marxismo y los vence, y aún más pasará ahora; por que ahora no es solo vencer, si que también vencer las prácticas, desterrar esa deshonra del comunismo que, por ser teoría basada en odio, se debe destruir y aniquilar.

Un afán nuevo aparece en el horizonte español. Los pueblos ya se clasificaron, ya se anudaron para desterrar la maldad, para destrozarse los falsos ídolos del materialismo bolchevique, y a nuestro lado, sirviendo nuestra causa, con entusiasmo de hermano, nos hallamos a otro pueblo de nuestra raza, también de alcurnia caballeresca, de corazón de león, que combate con nosotros llevando por tema su fe en Dios y su cariño a la España tradicional y gloriosa. Este pueblo es el Marroquí que, señor siempre, nos da la sangre de sus hijos, generosamente, mientras que por in-

La hora presente es de sacrificio y de trabajo. En nuestras filas no queremos tibiezas ni vacilaciones, sino un afán insuperable de colaboración y de esfuerzo al servicio de España, UNA, GRANDE Y LIBRE

Ayuntamiento de Madrid

dividual instinto la niega a los que amparan las teorías de destrucción y de odio. ¡Qué ejemplo más magnífico para mostrarlo a esas naciones «colonizadoras» que tanto han criticado nuestro romanticismo de civilizadores!.

Las bases de la gran cruzada de la tradición Europea, ya están puestas; los lazos de las naciones se van anudando y, otra vez, la espiritualidad religiosa servirá de guía a las almas en lo divino, y los antiguos gremios, las artesanías, convertidas en sindicatos de productores, como conviene al progreso de nuestros días, serán los elementos de unión entre los hombres de un mismo ideal en la lucha, en el trabajo y en la paz.

JOSÉ LUIS DE VERA

Pro-locutora Radio Club Portugal

El día 15, en presencia de autoridades de esta localidad y representaciones de distintas entidades, se procedió a la apertura de la hucha que pro locutora de Radio Club Portugués, se tenía instalada en la casa de «Morales-Autos».

El acto resultó altamente simpático, por tratarse, como todos sabemos, de rendir homenaje, tan justo y merecedor, a tan patriótica locutora, que desde dicho micrófono, ha hecho y sigue haciendo Patria.

A la distinguida y españolísima dama se le llevará un regalo a Portugal, adquirido con las cerca de mil pesetas que se han recaudado en esta forma sencilla. El comandante Juste, Jefe de Asuntos Civiles, representando en dicho acto al coronel jefe de la Circunscripción, pronunció un breve, pero elocuente discurso, ensalzando la inteligencia y patriotismo de esta madre española, dedicando también a la hermana nación portuguesa las más cariñosas frases, dando por último, las gracias a todo el pueblo de Melilla, que de una manera tan espontánea como generosa, ha contribuido a tan hermoso rasgo de simpatía hacia dicha dama de excepcionales virtudes.

Homenaje a los héroes de Toledo

El día 22 del pasado mes de octubre, a las siete de la tarde, se celebró en los salones del Casino Militar el homenaje que en honor de los héroes del Alcázar de Toledo, ofrecía este casino a tan valientes defensores.

Asistieron al acto, los homenajeados, comandante Llorente y guardia civil Bermúdez; el jefe de la Circunscripción, señor Sánchez González; jefe de Asuntos Civiles, señor Juste; Alcalde, señor Marfil y representaciones del elemento militar, civil y de falange. Asimismo asistieron, invitados por la Directiva del Casino, dos falangistas, que procedentes de Palma de Mallorca, se encontraban en esta localidad, de paso para Sevilla, en misión que llevan a aquella población para hacer entrega al general Queipo del Llano, de ropas de abrigo para las tropas combatientes.

Primeramente se ofreció espléndido lunch, después del cual hizo uso de la palabra el presidente del Casino, señor Dobón, el que hizo la presentación de los mencionados héroes. A continuación, en brillante y elocuente discurso, el coronel de la Circunscripción, señor Sánchez González, se expresó en tales términos de tanto sentimiento y amor a la Patria, nuestra querida España, y con tanta elocuencia como la que le caracteriza, ensalzando la gesta tan gloriosa que estos valientes han llevado a cabo, que hizo vibrar de emoción todos los corazones de los que allí estábamos reunidos.

El comandante Llorente contestó agradecido y emocionado haciendo resaltar, que si bien era verdad que los ojos de todos los buenos españoles habían estado puestos en ellos tanto tiempo, que no por eso era única su obra, puesto que hoy los seguran teniendo puestos en esos pundonorosos valientes que en todos los frentes de nuestra querida Patria, luchan con tanto heroísmo por la total victoria que nos llevará al engrandecimiento de España.

Asimismo hizo uso de la palabra el capitán de la marina mercante, señor Lecumberri. Todos ellos fueron aplaudidos por todos los invitados que llenábamos el local dándose vivas a España, al Ejército, a los Héroes del Alcázar toledano, a la Marina y a Falange, terminando el acto dentro de la mayor sencillez, pero lleno de patriotismo, in-

terpretándose los himnos de la Academia de Infantería, Legión y Falange, que fueron oídos por todos los concurrentes con verdadero respeto y emoción, siendo frenéticamente aplaudidos.

Y sólo nos resta dar las gracias a la Directiva del Casino Militar, por la atenta invitación de que fuimos objeto para asistir a acto tan simpático y patriótico, que nos hizo vivir unos momentos de verdadera emoción que jamás podremos olvidar.

ORO Y DINERO PARA LA PATRIA. ¡Ricos!, el egoísmo es hermano de la TRAICIÓN

Falange Española de Melilla, conmemora el tercer aniversario del octo españolista de la Comedia

El pasado día 29 de Octubre de 1936, DIA DE FALANGE, se celebraron en nuestra ciudad diversos actos conmemorativos de tan glorioso y señalado día.

A las 11 de la mañana tuvo lugar en la Iglesia del Sagrado Corazón, una misa en sufragio de las almas de los «camisas azules» caídos por la causa de España, a la que asistieron todos los falangistas de 1.ª y 2.ª línea, la sección femenina de Falange y los «flechas» de ambos sexos.

Terminado el fervoroso acto religioso, se organizó un brillante desfile ante las autoridades locales de todos los «camisas azules» que fué presenciado por numeroso público que vitoreó con entusiasmo a Falange y a su Jefe Nacional José Antonio Primo de Rivera.

Por la tarde hablaron ante el micrófono de la emisora local E. A. J. 21 Radio-Melilla, los camaradas de la Sección de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N. S., señores Montes, Blanco y Garcerán. Sus con-

ferencias vibrantes y patrióticas, impregnadas del mayor espíritu falangista, fueron retransmitidas por las emisoras de onda corta E. A. 9 A. I. (Abisinia-Italia) y por la emisora de Falange Española número 8 de Melilla. Por exceso de original nos vemos privados de publicarlo, pero lo haremos en el próximo número.

Ecos de Falange

El día 23 de Octubre tuvo lugar en VILLA NADOR un acto de propaganda a cargo de los camaradas Antonio Montes, Jefe de la Sección de Prensa y Propaganda y Herminio Garcerán, Secretario de dicha Sección, que se verificó en el local de Falange, al que asistieron numerosos falangistas y flechas de ambos sexos que invadieron el amplio local de dicha Institución.

Presentó a los oradores el Jefe Local, señor del Canto y después los señores Montes y Garcerán hablaron de la verdadera significación de las Juntas Ofensivas Nacional-Sindicalistas y del papel de Falange en el movimiento salvador de España. Durante el acto reinó gran entusiasmo cantándose el himno de Falange y vitoreándose a España, al Ejército y a Falange con delirante entusiasmo.

Los señores Montes y Garcerán recorrieron las diversas dependencias, elogiando la acertada organización de Falange en Villa-Nador, que demuestra no solo el espíritu de falangista que allí reina, sino la enorme actividad que desarrolla el Jefe Local señor Del Canto y todos los colaboradores que le rodean.

El 24 del pasado mes, nuestro camarada Jefe de Prensa y Propaganda don Antonio Montes, dió una charla a los Falangistas de 2.ª Línea, expresando en ella el espíritu de disciplina que debe sustentar toda organización y esencialmente la de Falange. Les recordó en sus manifestaciones

FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. aspira a implantar un sistema económico, tan alejado del odio comunista, como del egoísmo capitalista, y en el que todos los españoles coman, trabajen y se encuentren amparados por una exacta justicia social.

OBREROS: No os dejéis engañar por aquellos que son incapaces de cumplir sus ofrecimientos; solamente la justicia nacional-sindicalista os elevará al puesto que como productores y españoles sois dignos de ocupar. Ingresad en nuestros sindicatos.

los casos de decadencia social y militar de algunas naciones por haber perdido su disciplina, y a este propósito citó, como caso saliente, el de Grecia en la Edad Media, que tuvieron que recurrir a una organización enérgica y aún con el nombre de Falange para recuperar la disciplina que sirvió para rehacerse y merecer nuevamente el respeto y consideración que por su cultura y grandeza correspondía al faro luminoso de su época. En el caso de España dijo que Carlos III se encontró también con una Nación tan desorganizada e indisciplinada, que se vio precisado a tomar medidas verdaderamente enérgicas a base de disciplina, que motivó la formación de las célebres Ordenanzas de su nombre, cosa que impuso con el concurso del gran estadista Conde de Floridablanca y finalmente dijo, que en los momentos actuales está bien claro en el panorama nacional, el triunfo arrollador del frente perfectamente disciplinado, que es el salvador de los valores eternos de España y su dignidad patria.

Los pueblos sin disciplina son cosa perdida y por ello el estar disciplinado y el disciplinarse es tan necesario en la vida, como el aire a los pulmones.

El día 27 fué pronunciada una charla en el mismo sentido de disciplina a los Falangistas de 1.^a Línea, por nuestro incansable camarada D. Antonio Montes.

Se encuentra en Melilla nuestro querido camarada Subjefe Territorial de Falange Española, Don Bernardo Bravo, quien con motivo de la ausencia del Jefe Territorial Don Ramón Casaña, se ha hecho cargo de la Jefatura de Falange.

El camarada Bravo que marchó con los valerosos falangistas melillenses, ha permanecido hasta hace unos días en el frente de Bargas, y según ha manifestado el señor Bravo, todos nuestros queridos camaradas que forman parte de la Columna MARRUCOS tienen un gran entusiasmo y un elevado espíritu.

Se están organizando los Sindicatos profesionales nacional-sindicalistas, para dar impulso a este importante aspecto de las J. O. N. S. En breve se desarrollará una campaña de propaganda en las distintas barriadas, por la Sección de Prensa y Propaganda y por los camaradas que organizan estos Sindicatos.

Cuidado con los fariseos... Todavía quieren merodear y desfigurarse con su conducta dudosa nuestra significación ¡Falangista! Tú debes ser un policía permanente que desenmascare a los fariseos

«Acción Popular se engañó...»

Manifestaciones hechas por don Francisco Herrera a un periodista extranjero:

Procedente de Burgos pasó por París con destino a Inglaterra, don

Ojo con el «Mandil» y el «Triángulo». El cáncer tiene muchas raíces y es imposible extirparlo de una vez. Exterminemos hasta la más fina raíz del cáncer masónico

Francisco Herrera, Gerente de la Empresa Periodística de Derechas que editaba «El Debate» y «Ya».

Herrera fué diputado por Granada y entrevistado por el representante de «Havas» comenzó por expresar su confianza en el rápido triunfo del general Franco. Después refirió a la posición actual del partido de Acción Popular que fundó e inspiró su hermano Angel fundador de «El Debate».

«Acción Popular» era un partido parlamentario—nos dice Herrera—porque juzgó, equivocadamente que con la República en España existiría verdadera democracia, en donde se podían emitir ideas y hacer propaganda libremente. No es verdad, porque, las izquierdas no admitían otra democracia que no fuese la que favoreciese a sus afiliados.

La consulta electoral de 1933 terminó con el triunfo de las derechas, sin embargo estalló la revolución de Asturias. En febrero último, el triunfo electoral de las derechas hubiera sido completo a no ser por las violaciones de todas clases cometidas en la Ley.

La actuación injusta y parcialísima del gobierno del Frente Popular, absorbido por las formaciones extremistas, llegó a tal punto, que los dirigentes de Acción Popular se dieron cuenta de que era imposible la democracia en España.

(Del «Diario de Manha»)

Esta nueva Organización y único sistema Nacional, exigirá a todo el mundo el cumplimiento estricto del deber, para en justa reciprocidad entregar los derechos correspondientes. Pero en esta obra que a todos atañe, hemos de aportar nuestras energías, para que dentro de lo prudente, de el máximo rendimiento. Las Injusticias entre el opulento y el menesteroso desaparecerán, Solamente existirán las diferencias consecuentes, que las propias organizaciones exijan en su mecanismo.

Ayuntamiento de Madrid

A la Bandera de Falange de Melilla

Caballeros falangistas: Melilla entera palpita de entusiasmo desde el día 17 de Septiembre, fecha en que fué coronado vuestro deseo de formar parte de esas legiones de héroes que tan brillantemente se batían en los distintos puntos de España.

Al formar parte, como os digo, de esas legiones de héroes, habéis alcanzado el honor que sólo es dable a los que desinteresadamente brindaron desde el primer momento su vida para salvar a España de un caos que hubiera sido irremediable sin la abnegación del Ejército, y sin vuestra abnegada cooperación.

Formais juntos con nuestro Ejército la vanguardia del honor de nuestra Patria, y España entera confía en que ni unos ni otros habéis de regatear sacrificios hasta lograr una España digna de vosotros. Ya falta poco para lograrlo; ya es reducido el trozo de España donde aún alienta esa canalla que lucha cobardemente por borrar de nuestra Patria lo más hermoso que en ella existe, que envuelve toda una historia llena de grandezas y que conmueve toda nuestra alma al pronunciarlo; esa canalla lucha cobardemente por borrar el nombre de España; y no sabe, mejor dicho, no sabía que el nombre sagrado de España, está es-

crito en el corazón de todos los buenos españoles y mientras quede latiendo siquiera uno de esos corazones el nombre de España vivirá siempre en alto alumbrando al mundo con la luz de su heroísmo. España vivirá eternamente designada por Dios como solar predilecto de la fé cristiana, y protegidos por Dios los hijos verdaderos de esta España mártir como continuadores y defensores de su fé, a través de las más horribles tempestades.

España empieza a amanecer, sí, así lo dice la última estrofa de vuestro glorioso himno, y no hay duda que una nueva aurora con destellos de grandeza alumbrará a la nueva España; y es que esa luz que os brota del corazón, esa llama encendida de vuestro patriotismo que ilumina con sus claros resplandores aquellas rojas tinieblas de la España que termina, van descubriéndose a través de la siniestra penumbra la luz prodigiosa de la verdadera España, de la España tradicional, de la España del honor, de la España virtuosa y abnegada. Sí, vosotros sois en esta santa cruzada los primeros mensajeros de un optimismo que el 17 de Julio invadió todo el suelo de España, y que hoy para gloria vuestra, este optimismo se extiende a aquellas

naciones de Europa, que otro día se sintieron amenazadas como España. Nuevamente en España salvadora de la civilización de Europa y como en otros tiempos heroicas legiones al mando del Gran Capitán, vosotros hoy formando heroicas legiones mandadas por Grandes Capitanes conquistáis briosamente con vuestras armas una civilización para el mundo, y una Patria para los españoles.

Ya toca a su fin vuestra arriesgada empresa coronada con el laurel de la victoria, ya se acerca la hora del regreso victorioso de vuestras banderas; de esas banderas que a su paso por los campos y ciudades de España, habrán dejado también escrito con letras de oro páginas gloriosas en la historia de Falange que desde este momento constituirá el capítulo más brillante de la historia de la nueva España.

Pido a Dios no os abandone un momento y os lleve de victoria en victoria hasta terminar la gran empresa que todos soñabais, y hasta tanto, podeds asegurar que Melilla entera os acompaña espiritualmente y os envía de todo corazón con los más fervientes elogios el más fraternal y cariñoso abrazo.

Recibir el primero y más entrañable de vuestro camarada,

Juan González de Mendoza
Falangista



Los caídos de la Falange



Te lloramos y envidiamos

Ha desaparecido de nuestro lado el camarada Pedro Madrigal Agrafat, como consecuencia de su gran amor a la Patria, a nuestra querida Patria, a la que los sin Dios y sin ideal de ninguna clase, querían haberla sumido en la inmundicia de sus vicios y crímenes. Por eso nuestro camarada Perico, que desde un principio se daba cuenta de esto, acudió a nuestras filas, esas filas valientes y valerosas de Falange Española todo lleno de fé y entusiasmo verdadero, sin fingimientos ni frialdades, sino todo lleno de amor, estallando su corazón de ese gran sentir noble y patriótico por su querida España. El sabía donde iba, no desconocía el peligro, por el contrario sabía a lo que se exponía: que iba a dar su sangre por la Patria; y a pesar de todo ello se prestó voluntario para ir al frente de batalla para combatir y sepultar para siempre en los abismos a toda esa escoria, que con el nombre de marxistas, luchan en contra de ese santo y noble ideal que, fuiste a defender.

CAMARADA MADRIGAL: *tu que desde arriba nos miras ahora, sabes que no has desaparecido de nuestro lado, pues todos sin excepción te guardamos en el santuario de nuestro pecho el lugar que mereces. Déjanos que te dediquemos éstas líneas para que nos sirva de lenitivo a esta gran pérdida que toda Falange siente por no tenerte a su lado, pero por otra parte, sabemos que hoy estás en un sitio tan elevado que sentimos envidia, sí, ¡envidia! de no poderte acompañar hasta tanto el Supremo Hacedor disponga de nosotros.*

Reciban sus afligidos padres y en general toda su familia nuestra sincera condolencia.

Pedro Madrigal Agrafat... ¡Presente!

Ayuntamiento de Madrid

Almacén de Música e Instrumentos

Gran surtido en Pianos y Autopianos, Gramolas, Aparatos de Radio y Radiogramolas LA VOZ DE SU AMO y PILOT-RADIO. Discos, Instrumentos musicales de todas clases

— VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS —

M. FERNÁNDEZ BENITEZ, S. L.

Casa Central: MELILLA. O'Donnell, 3 - Teléfono n.º 114

Sucursales: Ceuta. Soberanía Nacional, 42
Tetuán. Luneta, 83

Representación y depósito exclusivo para el Marruecos español de la máquina de escribir

UNDERWOOD

EL ACUEDUCZO

Ropas hechas Camisería y Tejidos



Héroes del Alcázar, 20 y Comandante Benítez, 4-Melilla

Farmacia Queipo



Héroes del Alcázar, 2. - MELILLA

JOYERÍA — PLATERÍA

José Madrid

RELOJERÍA — OPTICA

LA PILARICA

TEJIDOS Y CONFECCIONES

Sucursal: Polavieja, 21

HEROES DEL ALCAZAR, N.º 37

EL MARCO DE ORO

O'DONNELL, NÚMERO 11 - MELILLA



Cristales. - Lunas. - Espejos. - Artículos
de regalo - Material eléctrico - Lámparas



Venta exclusiva de la PLATA MENESES

Almacenes VILA

Vila y Comp. S. L.

Importación y Exportación

Mercería, Paquetería, Quincalla y Perfumería

Ventas al por mayor y detall
Dirección telegráfica: VILA

Teléfono número 352.—Apartado número 125

HEROES DEL ALCAZAR DE TOLEDO, 6 - MELILLA

El Ajuar

MUEBLES

HEROES DEL ALCAZAR, N.º 32

SASTRERIA CAMBREBO



O'DONNELL, 7

MELILLA

Fuerte y flexible como el acero es
el neumático «ROYAL»

Venta exclusiva en

MORALES-AUTOS

J. COSTA, 2

Teléfono, 259



Optica ROCA

cuenta con un Laboratorio de Optica donde en él se elaboran toda clase de cristales ópticos, lo que permite despachar en el día toda clase de cristales para gafas, por complicados que éstos sean.

Héroes del Alcázar, n.º 1
MELILLA

FRANCISCO PARRÉS PUIG. - MELILLA

Agente director de los famosos Automóviles y Camiones

Chevrolet y Blitz

AUTOMÓVILES

Grahaam y Essex

Aparatos de Radio R. C. A. y CROSLEY

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41

Amáncor



Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

CUADRO DE REDACCIÓN.—*Director: Don Antonio Montes Hoyo. Subdirector: Don Alberto Blanco Roldán. Redactor-Jefe: Don Herminio Garcerán López. Administrador: Don Francisco Parra Palmero. Redactores y Colaboradores: Don Fernando Moreno Sevilla, don Eduardo Morales Esteire, don Manuel Morales Esteire, don Carlos Marina Malats, don José Vera Fernández, don David Garcerán López y don Luis Calavia Amorós*

**VICENTE
MARTINEZ
MARTIN**



DROGUERIA MODELO



MELILLA

Boix Hermanos

**Heroes del Alcazar, número 23
MELILLA**



**Librería, Papelería y
Objetos de Escritorio**



Corresponsales administrativos
de las principales casas edito-
ras y de la Prensa Española

Ramón Weil y Hermano

FABRICAS DE HIELO,
JARABES, LICORES Y
GASEOSAS

Depósito General en Marruecos de la Cerveza

S. A. Damm, de Barcelona

Concesionarios exclusivos de la deliciosa bebi-
da americana **COCA-COLA**

CASA CENTRAL:

Melilla, Isabel la Católica, núm. 34 — Teléfono, número 37

Sucursal: Ceuta, López Pinro

BAÑOS Y DUCHAS

— **TEMPLADOS** —

— **SERVICIO DIARIO** —



CASA DE DORMIR

Habitaciones amuebla-
das Individuales y de

— **matrimonio** —



Casa fundada en 1914

— Situada en la principal calle de Melilla —

Héroes del Alcázar, número 24

“La Levantina”

TELÉFONO, NÚMERO 335

Perfumería - Cristal - Loza

Héroes del Alcázar de Toledo. 34

CAMISERIA

Las Novedades

MEDIDA Y CONFECCION

Héroes del Alcázar, número 14